

Exposición: **SUE WILLIAMS**
15 mayo - 3 julio 2003

Comisario: Teresa Millet

Organiza: Secession, Viena
IVAM (Institut Valencià d'Art Modern)

Itinerancia: Secession, Viena (Noviembre, 2002 - Febrero, 2003)
IVAM, Valencia (Mayo- Julio, 2003.)

La exposición, que es la primera presentación del trabajo de Sue Williams de forma individual en instituciones europeas, reúne una selección de alrededor de setenta obras, realizadas entre 1993 y 2003, a partir de las cuales se traza el desarrollo pictórico de la artista. Con motivo de la muestra, organizada conjuntamente por Secession, Viena y el Institut Valencia d'Art Modern, se ha editado un catálogo que reproduce la mayor parte de las obras expuestas y contiene textos que analizan la pintura de Sue Williams de Dan Cameron y Juan Carlos Román.

Sue Williams, Chicago Heights, Illinois, 1954, estudió en el California Institute of the Arts, obteniendo su licenciatura en Bellas Artes en 1976, y en la Cooper Union de Nueva York. Actualmente es "visiting lecturer" en el Departamento de Estudios Visuales y Ambientales de la Universidad de Harvard, Estados Unidos.

El trabajo de Sue Williams se dio a conocer a mediados de la década de los ochenta con unas pinturas de ácido contenido en las que sacaba a la luz la

situación de la mujer y el horror cotidiano de la violencia doméstica. Estos trabajos influenciados por las tiras de cómics dieron lugar a otros en la década posterior, de los que presentamos en esta muestra una selección que, manteniendo la misma temática, tendieron a abigarrarse, solaparse y mezclarse técnicamente. En ellos se eliminaba el texto explícito de las obras, convirtiéndose en una suerte de caligrafía grotesca de abundante iconología sexual y denuncia la violencia doméstica, la misoginia y el abuso sexual pero con un gran componente lírico. Sus pinturas de estos años tienen un estilo de cómic que retratan, figuras en situaciones dolorosas acompañadas de agudos comentarios textuales.

A mediados de los noventa, Sue Williams empezó a utilizar cada vez menos textos en sus trabajos, mientras sus brochazos y líneas se hacían más gestuales y coloristas e inundaban sus lienzos. A finales de la década, este caligrafía acuñada por la artista, da paso de forma paulatina a una abstracción más evidente donde, sin embargo, se mantienen los grandes trazos –o huellas del pincel y de la brocha- de sus primeras obras.

Esta evolución hacia una abstracción que ahonda en una pintura del gesto, golpe de brocha y color, ha llevado a algún especialista a comparar estas últimas obras de Sue Williams con las de los grandes “maestros” del *action painting* norteamericano tales como, Jackson Pollock , Willem de Kooning o Joan Mitchel. El lujoso coloreado de Williams, que, sin embargo, se encuentra a escala reducida, contrasta con lo atrevido del vacío, una abstracción pura que permite un gran número de niveles de significado en el conocimiento de su obra.

Los trabajos recientes de Sue Williams investigan la frontera entre la abstracción y la representación mostrando partes del cuerpo, tan distorsionadas que se metamorfosean en composiciones abstractas. Utilizando el cuerpo humano como herramienta para tratar las complejas cuestiones de los roles de género y las relaciones, explora el tema del cuerpo como arte, junto a artistas como Mathew Barney o Kiki Smith.

Williams empieza con la figura, la procesa, le da la vuelta, la curva y retuerce el cuerpo hasta que parece una caricatura exagerada. La imagen resultante está tan deformada que el espectador no puede determinar a qué parte de la figura está mirando.

Actualmente, Williams ha tomado un camino inusual para llegar a su conjunto de coordenadas. Su nuevo posicionamiento a mediados de los noventa como pintora “seria”, pero que no desaprovecha la oportunidad de golpear las convenciones morales y de correr riesgos formales, sugiere que los temas y las convenciones visuales de su obra en el momento actual sólo son un alto temporal en su camino hacia algún lugar aún más imprevisible.